

cuentos de tema psicológico-social como el relato sobre la vida de una familia "Viejas canciones", cuentos de ambiente onírico como "La mansión tétrica" para mencionar solamente algunos de los varios temas.

Lo que tienen en común todos estos textos es el admirable arte narrativo de Iturra, su manejo de las perspectivas narrativas, que llegan a veces a una complejidad vertiginosa como en el cuento "Los crímenes perfectos del juez Iriarte", su creación de ambientes entre realidad y ficción como en el texto "Películas de terror de un chico de miedo" o su maestría de lo no-dicho como en el cuento "La mujer que había sido inteligente".

Es de esperar que el autor no se dedique demasiado a este último aspecto de su arte y que nos ofrezca cuanto antes otro libro de cuentos.

Ewald Weitzdörfer
Faschhoschule Kempten
Immenstädter Str. 69
87435 Kempten, Alemania
wietzd@web.de

Roberto BOLAÑOS. 2004. 2666. Barcelona: Anagrama. 1125 pp.

¿Otra novela con un año del futuro como título? *Nineteen eighty four*, fue una obra escrita en 1948 por George Orwell en la cual quería dar su visión de una sociedad futurista. Ahora "Dos mil seiscientos sesenta y seis" (¿o debería leerse el título "Veintiséis sesenta y seis" o "Dos seis seis seis"?), obra póstuma de Roberto Bolaño, un autor actualmente muy comentado. Bolaño —al contrario de Orwell—no describe un mundo futuro. No. Lo anecdótico de esta obra colosal —de más de mil páginas y, para colmo, inacabada— proviene, exclusivamente, del siglo XX y de los primeros momentos del siglo XXI, o sea, del tiempo vivido por el autor, más algunas décadas anteriores.

2666 consta de cinco partes que se podrían leer como cinco novelas sueltas (en un momento Bolaño pensó en la posibilidad de publicarlas individualmente) porque tienen pocos lazos entre sí, en cuanto a las historias narradas. La historia más coherente y de más extensión es la de Benno von Archimboldi, un alemán que finge ser escritor. En la primera parte, titulada "La parte de los críticos", cuatro especialistas de la obra de von Archimboldi —un francés, un español, una inglesa y un italiano— buscan cualquier información sobre el autor prestigioso y su obra en congresos literarios o en reuniones entre ellos mismos. Finalmente una

pista les lleva a México, pero es un viaje frustrado, pues, allí no le encuentran.

Estos cuatro protagonistas —tan importantes en la primera parte— desaparecen definitivamente al final de esta parte. Sin embargo, Benno von Archimboldi a quien los críticos han buscado en vano, va a ser el protagonista de la última parte titulada, precisamente, "La parte de Archimboldi". Allí, aparece primero con su nombre original —Hans Reiter— y sólo mucho después es presentado con su seudónimo Benno von Archimboldi. Tan glorificado en la primera parte, von Archimboldi se revela en la última como un personaje bastante mediocre, que ni siquiera llega a terminar sus estudios y que pudo publicar sus libros solamente por la gracia incomprensible del editor Bubis de Hamburgo, quien le paga los anticipos que desea a pesar de la mala venta de los libros.

Entre ambas partes se sitúan "La parte de Amalfitano" —historia de un personaje muy singular, que se había mencionado sólo muy brevemente en la primera parte— "La parte de Fate" que es la historia de un periodista neoyorquino, que tiene que hacer un reportaje sobre un combate de boxeo en Santa Teresa, una ciudad imaginaria en el norte de México (que Ignacio Echevarría interpreta en su nota a la primera edición como "fiel trasunto de Ciudad Juárez") y "La parte de los crímenes", vinculada con la parte anterior por la ciudad de Santa Teresa y una que otra alusión a mujeres asesinadas bajo circunstancias misteriosas en aquella ciudad. Esta cuarta parte de la novela es la más extensa (352 páginas). En ella se cuentan asesinatos de mujeres en un orden cronológico y con bastante regularidad (uno por mes, más o menos) que ocurren entre enero de 1993 y diciembre de 1997. Por supuesto, los inspectores de la policía buscan al (o a los) asesino(s), pero sin éxito y el tiempo entre sus diversas investigaciones lo pasan follando (una de las palabras más usadas en la novela). "Sex and crime". A esta fórmula se podría reducir este capítulo, para mí el menos logrado por la evidente monotonía estructural. El vínculo que tiene con el final de la obra (el sobrino de Archimboldi está en la cárcel de Santa Teresa acusado como autor de cuatro de los asesinatos de mujeres) parece un poco rebuscado y no puede convencer totalmente.

¿Cómo se pueden llenar tantas páginas con tan poco material narrativo? Bueno, es posible con una técnica narrativa abierta, comparable a las bien conocidas muñecas rusas. Abres una y encuentras otra más pequeña dentro. Se narra un episodio y una palabra o un nombre propio da inicio a otro episodio narrativo que, a su vez, sigue la misma técnica. En este sentido, un título como 2666 se podría, también, interpretar como el número de personajes o de episodios de la obra; o como el año en el futuro hasta el que se podría seguir con esta técnica narrativa ¿Qué tienen en

común el sinnúmero de episodios de este libro? Creo que la foto de la portada puede ilustrar, muy bien, el ambiente general del mundo narrado: Una persona sentada en una silla en medio de un desierto. Todos los personajes en el libro están solos. No hay ninguna relación auténtica entre un "yo" y un "tú". Hay mucho sexo, pero no hay amor ¿Al fin y al cabo, una visión del futuro comparable a la de George Orwell, a pesar de todo?

Nadie dudará que Bolaño es —o más bien era— un gran maestro del estilo y de la invención literaria. 2666 es otra prueba de estas cualidades. Los expertos en la obra de Bolaño verán en esta obra el hermano menor de *Los detectives salvajes* que posiblemente ha crecido un poco demasiado alto. En una ocasión, Martin Walser dijo que cada novela de más de 400 páginas tiene que justificar el exceso de longitud. El lector decidirá si 2666 justifica sus más de mil páginas, o no.

Ewald Weitzdörfer
Faschhoschule Kempten
Immenstädter Str. 69
87435 Kempten, Alemania
wietzd@web.de

Luis Alberto HEIREMANS. 2005. *Cuentos Completos de Luis Alberto Heiremans*. Recopilación y Prólogo de Norma Alcamán Riffo. Santiago de Chile: RIL. 555 pp.

Luis Alberto Heiremans perteneció al tipo de escritores que hizo de la literatura un espacio para la comunión espiritual con los demás, haciéndonos vislumbrar, en medio de este mundo en permanente lucha entre el bien y el mal —que se nos revela prosaico, engañoso y a veces caótico— un orden armónico, puro y trascendente.

En su visión de mundo, adquiere gran importancia la intuición, en el sentido de conocimiento claro, recto e inmediato de verdades que penetran en el espíritu humano sin necesidad del razonamiento cartesiano que tenemos internalizado. En tal sentido, Heiremans fue un escritor inteligente, profundo, culto —en el más amplio sentido del término— como puede comprobarse en la presente edición que da cuenta de un total de cuarenta y tres cuentos que —a la fecha— se encontraban dispersos, cuya lectura puede ser enfocada desde tres temáticas:

1) El misterio de la muerte. Este tópico cruza todos los cuentos de Heiremans, desde que publicó su primer relato. Efectivamente, a los doce años (1940) ganó el 1° Premio del Concurso Literario de la entonces conocida revista “Margarita”, con el cuento “La muerte” en el cual dos